

# Hornacinas con imágenes de la Virgen y Santos en las calles gerundenses

Por JAIME PUMAROLA

Muchas veces al pasar por las viejas calles de nuestra ciudad nos ha sorprendido una capillita humilde en el frontal de una puerta o en la esquina de alguna calle que ha ido perdurando a través de los siglos sin que sepamos el cómo y por qué surgieron, quién fué el devoto piadoso que lo dió a la veneración pública y el sentido cristiano que en más de una ocasión ha tenido como fundamento el nombre de aquella calle o plaza.

Si preguntamos a algún vecino, nos contestará que lo ignora, toda su razón será que siempre la ha visto allí.

Difficil es encontrar en libros, antecedentes de la mayor parte de ellas; las personas que quizás pudieran darnos detalles han desaparecido, como también desaparecieron durante la guerra civil los libros de los pabordes de algunas calles. Procuraremos sucintamente dar cuenta de algunas de las cuales nos ha sido posible localizar noticias. Para ello nos ha sido más práctico ordenarlo por calles y orden alfabético.

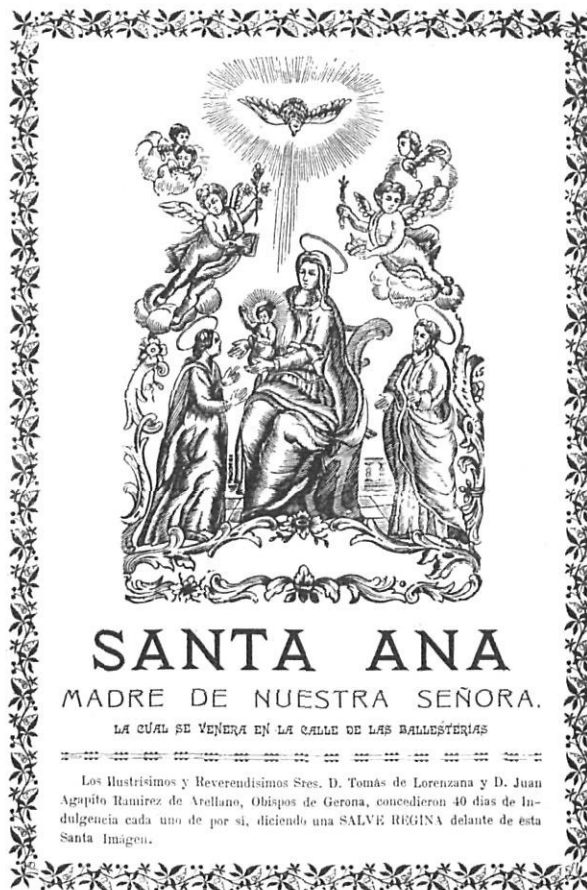
*Calle de la Acequia.* — En esta calle, antes de la ampliación del edificio de las Aguas Potables, en una de las primeras casas donde había un lavadero público propiedad del señor Masa, existía una magnífica imagen de San Narciso, de unos 60 cm., labrada en piedra, riquísimo ejemplar, ya que era de una sola pieza, baldaquino, santo e incluso el báculo. A mitad del siglo pasado fué adquirida dicha casa por unos ingleses los cuales se llevaron a su país dicha imagen.

En esta misma calle y en el número 3 existía un magnífico retablo gótico de los Santos Cosme y Damián. Este retablo se encuentra actualmente en la calle Ramón Turró.

*Calle de las Ballesterías.* — Capilla bajo la advocación de Santa Ana a la entrada de dicha calle. Su origen es muy remoto, la más antigua noticia que poseemos es del 29 de marzo de 1653 en que el Obispo de Gerona, Dr. Fr. Gregorio Parcero, concede indulgencias a todos los que saluden con una invocación a la imagen de San-

ta Ana «*que está en lo oratori als quatre cantons de las Ballesterías de la present ciutat de Gerona*»; posteriormente concedieron indulgencias los señores Obispos Tomás Lorenzana y Juan Agapito Ramírez.

Se trataba de un magnífico grupo escultórico de mucho mérito. Santa Ana de pie, detrás de



la Virgen que estaba sentada mostrando un libro a su divino Hijo que estaba sentado en su regazo. Fué destruída en el año 1936. La actual, una de las primeras que fueron repuestas después de la guerra de liberación, fué costeada por suscripción popular entre todos los vecinos. El barrio la tiene por patrona, posee capilla propia en la Colegiata de San Félix, actualmente dicha capilla

sirve de Baptisterio. Era uno de los barrios mejor organizados y de forma ejemplar; aparte de la capilla, poseían un relicario de la Santa, bandera propia y los libros que se transmitían de Clavario a Clavario, donde consignaban los actos realizados durante el desempeño de su cargo; eran unos viejos libros en pergamino en los cuales había historiadas las procesiones de rogativas que acostumbraban celebrar en la capilla de Santa Ana de Montfullá.

Este barrio fué uno de los muchos que sufrió la cuarentena, o sea el aislamiento con las demás calles con motivo de las pestes que asolaban la ciudad. Hizo voto perpetuo, que perduró hasta principios del siglo actual, de engalanar la calle con ramajes de boj durante las fiestas del barrio dejando dicha enramada hasta el día 15 de agosto, festividad de la Asunción, bajo los cuales desfilaba la procesión que salía de la Catedral. Existía la tradición de que durante este intervalo de días tenía que llover.

En esta misma calle debemos consignar otras varias e interesantes hornacinas. En el número 49 había una hornacina dedicada a San Poncio, obispo y mártir, patrón de los vendedores de hierbas medicinales. Celebraban su fiesta en el altar de la Colegiata con bendición y reparto de rosas y albahaca. Más tarde ocupó dicha hornacina una imagen de la Virgen del Rosario, luego de San Francisco de Asís, y, posteriormente, del Niño Jesús. Actualmente está tapiada, si bien en la fachada figura un relieve con la Virgen de Montserrat.

En el número 15 se veneraba una imagen de la Purísima Concepción con el fondo de la hornacina pintado de azul y salpicado de estrellas. Fué una de las tantas que también desaparecieron. En el año 1951, con motivo del peregrinaje que Nuestra Señora de Fátima realizó por el obispado gerundense, fué llenado este hueco con dicha imagen con la ayuda económica de todos los vecinos.

También en el número 22 antiguamente existía un lienzo con la efigie de San Cristóbal, patrón de los caminantes. El propietario de la casa (1888) restauró la hornacina y colocó la imagen de dicho Santo. Como remate de dicha hornacina figura el escudo nobiliario de la familia.

En esta calle es en la que mayor número de capillas podemos señalar. Además merece nuestra atención el número 46, que conserva un bajo relieve románico de San Pedro patronando

una barca; y en el número 17 una bellísima y singular mayólica con la Virgen del Rosario (siglo xvii).

*Calle de la Barca.* — Casa número 13, una hornacina en el antiguo Café de la Paella. Fué venerada a principios de siglo la imagen de San Poncio, soldado romano. Aunque no se trataba del obispo gerundense, celebraban su fiesta en el altar de la Colegiata (procedente de Tayalá y trasladado durante los sitios de 1808), con bendición de rosas a las que se atribuían poderes especiales para la exterminación de las chinches, ya que la tradición dice que estos bichos se comieron el seso del Santo.

San Ramón Nonato es venerado en la casa número 15, que tenían en gran devoción aquellos barrios que celebraban su fiesta en el altar de Santa Afra de la Colegiata.

*Calle de Bellmirall.* — Bajo la advocación de Santa Margarita existía una capilla en los años 1316, 1376 y 1395, fechas que encontramos señaladas en algunos escritos.

*Calle d'en Bern.* — En la pared de contención del convento de las Religiosas Beatas y al final de la calle, existe una capilla dedicada a la Virgen de la Merced, lleva la fecha de 1886 y el escudo de la Orden Mercedaria.

*Calle de las Bernardas.* — En 1492 las monjas cistercienses, conocidas por bernardas, se establecieron en el barrio del Mercadal procedentes del Monasterio de San Feliu de Cadins. En la fachada principal había una hornacina con la imagen de la Asunción; en la del convento, San Bernardo y en la casa de la portera o compradora, una imagen de la Virgen del Rosario.

Este monasterio fué demolido durante la revolución marxista.

En la casa número 2, en la escalera, se venera una riquísima imagen de la Virgen de los Dolores con el Hijo muerto en sus brazos. Es una magnífica talla policromada de unos 60 cm.

*Calle de Caldereros.* — Existía en la casa número 8 una hornacina dedicada a San Pedro Mártir. En el número 1 había un retablo con la Virgen de Montserrat; sin duda alguna debía ser el origen de que esta calle se la denominara de Montserrat en lugar de Caldereros. Al urbanizarse la subida de San Félix, en el año 1935, fué demolida dicha casa, cediéndose al Museo Arqueológico de San Pedro de Galligans el mencio-

nado retablo junto con una pintura que figuraba al pie del mismo con la escolanía del monasterio.

*Calle de Canaders.* — Más propiamente conocida por *Carrer dels Plats*, por estar establecidos en ella la mayoría de los alfareros de la ciudad.

De entre ellos nos cabe señalar los obradores de los señores Dillet y Perramón, que tenían unas hornacinas en la entrada de sus establecimientos con San Ramón y San Antonio de Padua, respectivamente, y a las cuales acudían los niños del barrio en sus festividades a cantar los gozos.

*Calle del Carmen.* — San Pedro y San Feliu eran los patronos de dicha calle. Celebraban su fiesta el primer domingo de agosto. En la casa número 38 hay un escudo en piedra casi borrado, en la cual figuran las efigies de los santos patronos. Era conocida por la casa del clavario. Cuando éste no era nombrado para tal cargo, se veneraba en una hornacina que existía en la casa número 101 esquina a la de Vista Alegre.

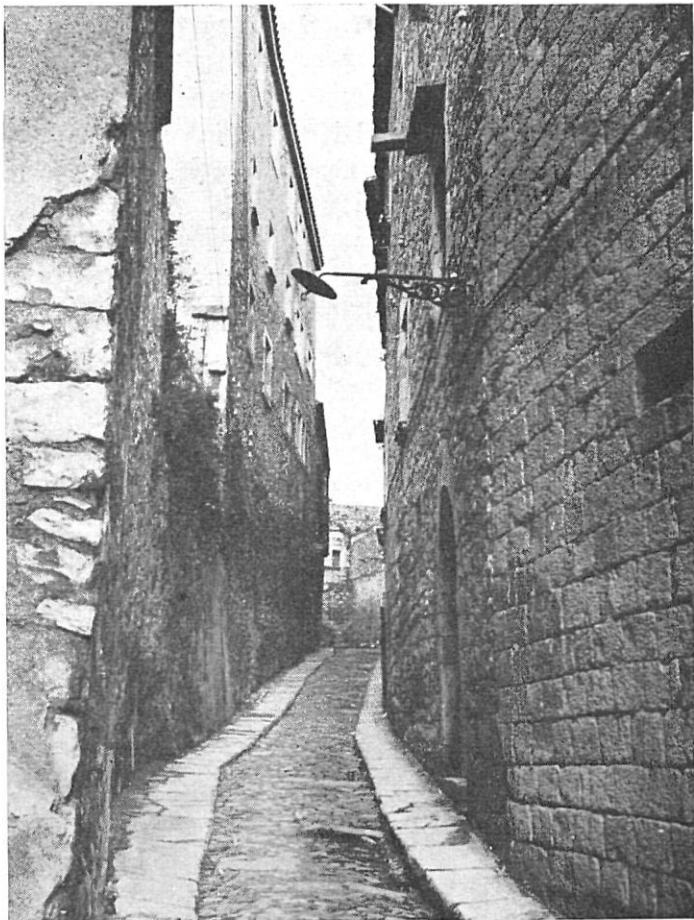
*Calle de Ciudadanos.* — La casa señalada con el número 1, número 12 de la Plaza de España, perteneciente a la Orden de los Templarios, habilitada luego por la Aduana Real, ha sido objeto de varias y no bien logradas restauraciones, habiendo desaparecido los escudos que figuraban en la fachada; no obstante, en la calle de Ciudadanos observamos una especie de ventana tapiada que nos hace suponer la existencia de una capilla, posiblemente dedicada a San Jorge, patrón de dicha Orden.

En esta misma calle y en el número 17 hay una hornacina dedicada a San Antonio de Padua; en ella figuran las fechas 1642 y 1922. Celebraban sus cuidadores la fiesta con oficio solemne en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y bendición de pan que luego era repartido a los pobres.

*Calle de la Clavería.* — En la casa número 5 había una hornacina con la imagen de San Narciso, que perduró hasta el año 1936. Actualmente hay en ella una imagen de San José.

*Calle de la Escolapia.* — En esta calle existía el oratorio de la Congregación de Sacerdotes sin voto, en la fachada del cual había una pequeña hornacina, hoy tapiada, con la imagen del Santo fundador, San Felipe Neri.

*Calle de la Forsa.* — En esta calle, antiguamente llamada también de San Lorenzo, existe una hornacina dedicada a dicho Santo. Cuenta la tradición que allí se hospedó, de regreso de



Roma acompañando a San Sixto, más tarde Papa y mártir. Durante varios siglos no se permitía azotar a los condenados a esa pena al paso por dicha calle en memoria de este Santo diácono mártir.

En la escalera del número 15 había una imagen de San Cristóbal que por allá el año 1882 los niños de aquel barrio lo escogieron por patrón; haciendo una colecta entre los vecinos, engalanaban la hornacina y celebraban un oficio solemne en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen o en la de San Lucas. Por la tarde, rezo del Santo Rosario a la entrada de dicha casa, y, por la noche, había un castillo de fuegos artificiales en la plaza de la Catedral.

*Calle de las Herrerías Viejas.* — En esta calle encontramos referencia de una hornacina dedicada a Santa Plácida. En 1876, el Ayuntamiento acordó dar el nombre de dicha Santa a la travesía que existe entre las calles de Herrerías Viejas y Mercaders.

*Calle del Lobo.* — Había una hornacina dedicada a Nuestra Señora de la Leche. Esta imagen fué venerada en la Colegiata de San Félix hasta

el año 1936, en la capilla de Santa Ana, propiedad de los vecinos de la calle de las Ballesterías, donde actualmente hay el baptisterio. La imagen era un busto y estaba guardada en un escaparate. Se conservan unos gozos del siglo XVIII impresos por Agustín Figaró y Oliva en la cual hay una estrofa que hace relación a la dicha calle de nuestra ciudad.

*Calle de Minali.* — En la escalera de la casa número 12 de dicha calle hay una imagen de piedra de San Cristóbal que los vecinos engalanaban profusamente el día de su fiesta.

*Nueva del Teatro.* — Entre las calles Nueva del Teatro y Talarn se venera la imagen de la

lidad del altar movió al humorista barcelonés Peius Gener a escribir los conocidos versos: *Sant Jaume, Patró d'Espanya—us han ben ensarroat...*

*Calle de la Platería.* — «La ilustre calle de la Platería de la ciudad de Gerona agradecida a los grandes beneficios que continuamente ha recibido y recibe de Dios por medio de la poderosa intercesión de su Patrón San Agustín, cuya fiesta celebra solemnemente todos los años...» Así dice un ejemplar de los gozos en su honor impresos en Gerona a primeros del siglo XVIII. Se venera en una hornacina en una de las casas de esta calle en la que hay la fecha de 1888. De todos es conocida la fiesta folklórica del Tarlà que



Virgen de la Merced. En la casa de enfrente, antigua casa Corts, había el Colegio de San Narciso y presidía la entrada principal la imagen de dicho patrón.

*Calle de las Ollas.* — En el trozo cubierto que va desde la Rambla a la plaza de las Ollas, en una escalera que conducía a la Sociedad recreativa *La Odalisca*, hoy tapiada, se veneraba una imagen de San Cristóbal que era engalanada en su festividad y celebrada con una audición de sardanas.

*Calle de Pedret.* — En la casa número 46 de dicha calle hay una hornacina donde antiguamente se veneraba la imagen de San Jaime, patrón de aquel arrabal. El día de la fiesta la imagen era colocada en un altarcito. La poca estabi-

ha sido glosada por inspirados vates y últimamente ha inspirado un magnífico ballet.

*Plaza del Aceite.* — Pequeña hornacina con la Virgen del Carmen encima de la puerta lateral de dicho templo. Desaparecida.

*Plaza de las Castañas.* — Existía una capilla dedicada a la Virgen del Carmen. Los vecinos de la Plaza de las Castañas, Mercaders, Nieve y otros, celebraban su fiesta. Al desaparecer la hornacina, levantaban un altar en una ventana antigua.

*Plaza de la Catedral.* — En 1236, el obispo Guillermo de Moncada fundó la Pía Almoyna de la Seo en la antigua casa que según algunos historiadores había sido del Concejo de los Judíos. El



edificio es uno de los más notables del arte gótico en Gerona. Centrada en la dovela de la puerta de entrada puede admirarse una magnífica imagen de la Virgen, coronada por un gracioso capitel.

En la parte posterior de dicho edificio hay otra imagen gótica también de piedra, bárbaramente mutilada.

*Plaza de Santo Domingo.* — La imagen de Santo Domingo fué colocada en el año 1957 en una hornacina o dosel que existe en aquella plaza donde se conserva una lápida conmemorativa del sermón que pronunció en aquel lugar San Vicente Ferrer, el día 13 de abril de 1409. La imagen, de factura severa, es obra del escultor gerundense señor Francisco Bacquelaine y Carreras. Antiguamente ocupaba aquel sitio una cruz de piedra.

*Plaza de España.* — Interesante es el retablo con las cabezas de los santos mártires gerundenses Germán, Justo, Pauli y Sicio, patronos de la ciudad, según acuerdo municipal del 24 de abril de 1419. En la Catedral tienen altar propio donde se conserva el sepulcro con sus reliquias. El gremio y cofradía de picapedreros celebraban su fiesta el lunes después de la Trinidad, engalanando el retablo y dando una audición de sardanas en la *Plaça del Vi*. (Véase el grabado de la página anterior.)

*Portal Nou.* — Antes de edificarse el nuevo convento que las religiosas Hermanas de San José poseen en dicha calle había en uno de los muros del mismo un lienzo con la imagen de San José que luego fué colocado en el interior de la escalera.

*Puertas de la Ciudad.* — En casi la totalidad de las puertas de entrada a la ciudad figuraban imágenes de la Virgen o algún Santo. Así, por ejemplo, en la del Angel, llamada también del Carmen, había una pintura con la Virgen del Rosario costeada, según podía leerse, por Carlos de Agustinini.

En la de Francia, conocida por el de Santa María, según parece, figuraba una imagen de la Virgen.

De todos es conocido el Portal de San Cristóbal en el cual había una capilla bajo su advocación; todavía se conserva el ábside de dicha capilla que empezó a edificarse por un tal Bernardo Stanyol. En 1354 estaba establecida en aquel lugar una Cofradía de hortelanos y gente del campo. En el siglo xvii se inutilizó con motivo de la construcción del baluarte que lleva su nombre.

*Portal de Sobreportes.* — La imagen de la Virgen de la Misericordia se veneraba en la antigua torre o portal de Requesens (antigua cárcel), a la entrada de la calle de la Forsa, a la cual en el siglo xv concedió indulgencias el Arzobispo de Tarragona. Los vecinos de aquellas calles no conformándose con perder tan preciada reliquia, abrieron una hornacina en el portal de Sobreportes en la cual colocaron una imagen de la



Virgen que fué conocida con el sobrenombre de la *Bona Mort*. La imagen que se venera actualmente es obra del escultor Claudio Rius. Fué bendecida en el mes de octubre de 1947.

*Portal d'en Vila.* — Actualmente Rambla de José Antonio, existía una imagen conocida por la *Mare de Déu de les Portes*; tenía un metro de altura, era de alabastro policromado, con el Niño Jesús en el brazo izquierdo, el derecho lo tenía mutilado.

*Puente de San Francisco.* — En aquel lugar se veneraba la imagen de Nuestra Señora del Coll,

en una de las torres de defensa que formando arco se encontraban a la entrada del mencionado puente y a la cual se tenía en mucha estima y devoción.

Al derribarse este lienzo de muralla para dar paso a la urbanización de la calle del Progreso, actualmente de Primo de Rivera, pasó a una hornacina abierta encima de la muralla.

*Rambla del Generalísimo.* — En la Rambla del Generalísimo, antigua Plaza de las Cols y debajo el arco más pequeño, conocido por *la Barra*, existía un lienzo con la efigie del *Ecce Homo*. En la misma Rambla, a la entrada del callejón de Alvarez, antiguamente llamado de los Angeles, había también otra tela con la imagen de Nuestra Señora de los Angeles, patrona de los vendedores de telas y ropas.

También en la Rambla se señala, en la casa número 30, la existencia de una piedra con tres cabezas que representaban, según tradición, tres frailes que fueron ajusticiados en aquel lugar por haber dado muerte a un abad.

*Subida a la Catedral.* — En el muro de contención de las tierras de la plaza de la Catedral existe una suntuosa imagen de piedra conocida por la *Mare de Déu de la Pera*, por llevar una de estas frutas en la mano derecha, el pie de la cual lleva la fecha de 1875. Entre la imagen y la fuente hay una lápida de mármol blanco en la que se lee *Virgini dicatum ejus partum* y la fecha de 1525, lo que asegura la existencia de esta fuente y una imagen de la Virgen en aquel lugar, ya en el siglo xvi. La escultura es obra de Juan Figarola y las coronas imperiales que ostentaban dichas imágenes, de Narciso Coll. Dicha imagen ha sufrido varias mutilaciones. Su fondo era pintado y constituía una nota de mal gusto en aquel lugar severo de nuestra Catedral. Por iniciativa de la Comisión de Monumentos, con la ayuda del Sr. Gobernador Civil, don Luis Mazo, se llevó a cabo la restauración y embellecimiento de dicha imagen y fuente, a cargo del escultor señor Juan Carrera, en 1947.

*Subida de San Martín.* — En la fachada principal de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen había, en una hornacina, una imagen de piedra de la Virgen titular.

En la iglesia de San Martín Sacosta, antiguo convento agustiniano, colegio de los jesuitas, hasta su expulsión en 1717 y destinado a semina-

rio tridentino en 1769, figura en la puerta de entrada una hornacina con la imagen de San Martín.

*Calle de la Rutilla.* — Este barrio celebraba su fiesta el primer domingo de agosto en honor de San Pedro y San Feliu.

El año 1914 esta calle celebró la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, colocando su imagen en la casa número 30.

*Calle de San Narciso.* — Fué venerada, en una hornacina todavía existente, la imagen de nuestro Santo Patrón. Se cuenta referente a la casa, que es la que lleva el número 5, que el santo se refugió en ella durante su persecución y que todavía podía verse la huella de su pie en la puerta de entrada. Otra tradición es la de un artesano carpintero, habitante también en aquella casa, que recogió el cuerpo del glorioso mártir cuando la soldadesca napoleónica lo arrastraba por las calles de la ciudad, y lo escondió dentro una caja de madera. De ella vió salir pocos días después un enjambre de moscas verdes, que invadieron el campo francés.

*Subida de San Félix.* — En la fachada de la casa número 8 antiguamente había una hornacina con un lienzo, representando un Calvario.

*Subida del Rey D. Martín.* — Existe el convento de las Religiosas Capuchinas, establecidas en Gerona el año 1618. En la fachada había un retablo barroco de la Anunciata, conocido también por Nuestra Señora de la Cinta, y coronando el tejado de entrada al patio del convento figuraban una cruz y dos cipreses, pintados de negro.

En el ábside de la capilla de San Narciso existe una hornacina en la que se veneraba la imagen de dicho Santo. Esta capilla fué profanada por la horda roja en 1936. Gracias a la generosidad del señor Narciso Figueras Reixach, fué reconciliada el 10 de marzo de 1949, fiesta del voto de San Narciso.

*Calle de Sacsimort.* — Esta calle, a la cual se la ha llamado también *dels Códols* o de la Blanquería, por encontrarse en ella el gremio de blanqueadores y curtidores de pieles, poseía un magnífico retablo en mayólica representando a la Virgen Dolorosa con su hijo muerto en los brazos.

Este es un pequeño estudio de las hornacinas que nos ha sido posible localizar. Sin duda alguna, existieron muchas más, que desaparecieron en el transcurso de los siglos.